

**«Hay que aprender a convivir con el dolor, pero sin dejarse dominar por él nunca»**

---

La vida de Marisol Morales cambió de forma rotunda hace una década. «Un problema familiar me provocó una fuerte situación de estrés. Pasé tres noches sin dormir. Pensé que nunca más recuperaría el sueño. Me levantaba cansada, con una fatiga que era incapaz de superar. Empecé un peregrinaje por toda clase de médicos. Radiografías, análisis, especialistas de todo tipo,... Un reumatólogo fue el que me dijo que era fibromialgia, pero que estuviera tranquila, que eso no me iba a matar. Me fui con la inquietud de no saber apenas nada de mi enfermedad. Hasta que vas poco a poco enfrentándote a ella», cuenta.

Morales admite que no hay una terapia útil para todos los casos. «Lo importante es aprender a convivir con el dolor, pero sin dejarse dominar por él nunca», cree. Por eso pide a todas las afectadas que se unan. «Las que estén mal, encontrarán ayuda y las que se encuentren un poco mejor podrán echar una mano a las demás», pide Marisol Morales como camino para luchar contra la incomprensión de esta enfermedad. El teléfono de la asociación es el 626 988 363.